

Gobierno del Estado de Yucatán Secretaría de Educación
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR y SUPERIOR.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL.
UNIDAD 31-A MERIDA

**LA INTERACCION ENTRE LOS PREESCOLARES, FAVORECE LA
CONVIVENCIA ARMONICA**

Julia Eunice Manzanilla Romero

TESINA EN LA MODALIDAD DE RECUPERACIÓN DE LA
EXPERIENCIA PROFESIONAL PRESENTADA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACION

MÉRIDA, YUCATAN, MÉXICO.

2007

CON CARIÑO PARA

Mario Alberto

Por su gran amor y las palabras
de aliento que fueron mi motivación
en los momentos difíciles.

Mario, Gerardo y Analía

Por darme la oportunidad de realizarme
como madre y profesionista.

Mis padres.

Julia (+) y Faustino

Por enseñarme con su ejemplo
a luchar por mis metas.

Mis Hermanos Gladis, Mirna, Jorge y Edwin

Por todo el cariño que me han brindado

Mis maestros de la UPN y

a la Profra. Amelga Ma. Moguel

por todo el apoyo recibido en
la construcción de este trabajo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I DESCUBRIENDO EL MUNDO EN LA ESCUELA

- A. Paso a pasito en el Jardín de niños
- B. En la escuela hay que aprender
- C. Ya soy grandecita.

CAPÍTULO II CAMINO A LA DOCENCIA

- A. La Decisión de mi profesión..
- B. Los estudios en la Normal Preescolar
- C. Ahora soy Educadora

CAPÍTULO III DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

- A. El Jardín de Niños Isolina Rosado de Graham
- B. La Incertidumbre.
- C. El encuentro con la Universidad Pedagógica
 - 1. Desarrollo sociocultural
 - 2. El Aprendizaje significativo
 - 3. El desarrollo de la personalidad
 - 4. Por qué la autonomía

CAPITULO IV IDEAS PARA COMPARTIR A. Convivencia en armonía

- B. Acuerdos para la convivencia
- C. ¿Debo devolver el golpe?
- D. Una hora para todo.
- E. Valoración

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Todo presente tiene sus bases en el pasado, existe un dicho que dice: "Si quieres conocer tu futuro mira hoy las causas de tu presente", estas frases constituyen la esencia de este documento con las principales vivencias desde mi primer contacto con la escuela, hasta la actual forma de conducirme como docente de educación preescolar. Su elaboración me llevo a reconstruir mi experiencia personal, de veinte años de trabajo como educadora en este nivel educativo, durante los cuales he crecido como persona consciente de lo que esta etapa significa para los pequeños quienes son los protagonistas del mañana, así como dice el primer capítulo de este escrito, descubriendo el mundo en la escuela, ellos al igual que yo construirán las bases de su personalidad.

En un primer momento narro con una mirada fugaz, esos años en los que paso a pasito cursé el Jardín de infantes las experiencias que pude rescatar de mi niñez en la primaria, donde voy descubriendo que en la escuela hay que aprender con disciplina, en mi caso con algunos tropiezos producto de un carácter amigüero, en esos años la diversión llamaba más mi atención, al igual que en la secundaria, etapa en la que la entrada a la adolescencia y todas sus implicaciones distraía mi concentración de los libros por la falta de conciencia e importancia del estudio. En este primer apartado descubro la tradicional forma de enseñar la disciplina de los maestros constructores de mi educación.

Camino a la docencia es el título del segundo capítulo donde doy a conocer los percances para lograr inscribirme en la Escuela Normal de Educación Preescolar, estudios teóricos de algunas materias con las que obtuve mi formación académica y experiencias de los primeros contactos con niños de cuatro a cinco años en las prácticas educativas para obtener el título profesional.

El capítulo tercero muestra el paso de la teoría a la práctica, el concepto tradicionalista consideraba que las interacciones con los preescolares deberían estar basadas en premios y castigos idea que mantuve erróneamente en los

primeros años de trabajo en el jardín de Niños Isolina Rosado de Graham. La incertidumbre que sentía por la falta de seguridad en mi intervención para mantener relaciones armoniosas con el grupo, misma que me llevó a pensar en una superación profesional e inscribirme a la Universidad Pedagógica Nacional, donde fui reflexionando acerca de la en forma tradicionalista que había estado utilizando con mis alumnos hasta llegar a la conclusión de reducir mi poder como adulto sobre el niño en edad preescolar y ayudarlo favoreciendo su autonomía.

Y en la parte final en el capítulo cuarto titulado Acuerdos para el orden y la disciplina, asiento algunas ideas sobre cómo ahora puedo involucrar al grupo para establecer límites claros de conducta que permiten mantener un ambiente de armonía, desde el inicio del curso al establecer convenios, horarios y rutinas para la organización de las actividades en general.

La elaboración de esta tesina representa no sólo un requisito para obtener el título, sino un punto de partida importante en mi vida. Involucrar y contagiar con actitud sincera a todos los docentes a mí alrededor para crear ambientes de interacción entre los preescolares con el fin de ayudarlos a convivir en armonía.

CAPÍTULO I

DESCUBRIENDO EL MUNDO EN LA ESCUELA

La profesión del maestro es una figura clave en el sistema educativo, mi papel dentro de éste requiere una revalorización desde el contexto histórico educativo que lo fundamenta, dio pie a la forma como fui descubriendo el mundo en la escuela, las interrelaciones con mis maestros y compañeros de clase conforman los cimientos de la persona que soy hasta el momento, en este primer capítulo presentaré esa parte trascendente de mi historia personal.

Desde niña tenía el anhelo de ser maestra, mi infancia fue bonita, por seis años fui la más pequeña de la familia y bajo la vigilancia de mis hermanas jugaba con mis primos y vecinos, siempre que se trataba de jugar yo quería ser la maestra algunas veces mis compañeros de juego me lo impedían y eso me molestaba mucho. A mi corta edad pensaba: yo quiero ser maestra pero con niños chicos, no de primaria porque allá no hay tanto juego y además se tiene que estudiar mucho.

En ese tiempo no estaba consciente de la importancia que tiene el estudio en la vida, pesaba que el ser maestra del nivel preescolar era muy fácil pero ahora comprendo que es una labor de entrega, en la cual no puedes fallar, tampoco puedes improvisar si estás conciente de tu papel como medio adecuado para acompañar al niño en la formación de los cimientos de su personalidad.

A. Paso a pasito en el Jardín de Niños

Los primeros años escolares los pasé en un Jardín de Niños cercano a mi casa, en ese entonces le decían parvulitos, en realidad ignoro el porqué le llamaban así aunque también le decían kinder, palabra que he borrado de mi vocabulario porque al estudiar en la Normal Preescolar se insistía mucho en que era una palabra gringa, evitaban que la mencionáramos y en su lugar deberíamos decir jardín de niños.

El Jardín de Niños Andrés Quintana Roo ubicado en el barrio de Santana fue donde paso a pasito inicie mi escolaridad. Sólo curse un grado en esta escuela, no sé por que pero tengo pocas anécdotas para recordar, dicen que los seres humanos tenemos la capacidad de olvidar todo lo que no ha sido muy agradable.

Son pocos recuerdos los de estos años, entre ellos tengo en mi mente el edificio escolar, era una casa adaptada para funcionar como jardín los tres únicos salones estaban bastante reducidos, las aulas estaban una tras otra, mi salón quedaba en medio y realmente era bastante oscuro no tenía iluminación natural, el único espacio para jugar era una terraza aproximadamente de seis por ocho ubicada en la parte trasera, la sala de cantos estaba en el primer cuarto, no habían pasillos, cuando el grupo de atrás salía para ir a cantar pasaba por mi salón interrumpiendo la clase. En este mismo salón estaba el escritorio de la directora y también un cancel donde nos daban funciones de teatro guiñol.

Había mucha disciplina, los niños permanecíamos sentados en nuestro lugar ocupando cada quien una sillita y una reducida mesa de madera, el único momento en que nos parábamos era cuando íbamos a las actividades musicales, ese momento me gustaba mucho ya que siempre me ha gustado cantar y disfrutaba desde que nos formaban en dos filas una de niños y otra de niñas, como el espacio para esta actividad también era pequeño la educadora nos organizaba en dos ruedas una adentro de la otra, había una maestra de piano que tocaba para que nosotros cantáramos e hiciéramos ritmos y rondas.

En esta escuela las actividades eran muy dirigidas, nos ponían a iluminar figuras en hojas, a jugar plastilina, palitos de madera y corcholatas, material que actualmente trato de proporcionarles a mis alumnos.

Como mencioné antes, a la maestra no le gustaba que nos paráramos, mucho menos que saliéramos del salón; recuerdo que en una ocasión salí para ir al baño sin permiso y de regreso recibí un gran regaño delante de todo el grupo luego me pararon afuera del salón por un gran rato en el sol de manera que nunca volví a salir sin permiso.

B. En la escuela hay que aprender.

Después de haber cursado un año en el Jardín de Niños fui inscrita a la escuela primaria, mi mamá me anotó de oyente como se acostumbraba en ese tiempo a ver si podía y me pasaban a segundo como sucedió con una de mis hermanas, pero no, yo era muy platicadora, no aprendía con tanta facilidad, tuve que repetir el primer año pues en la escuela primaria tenía que aprender y debía jugar menos. Este grado fue en la escuela Ana María Gallaga que se encontraba a una cuadra de mi casa sobre la calle 62, cerca del centro; era grande y bien iluminada mi salón tenía una gran ventana desde donde podía ver a las personas y los coches que pasaban, de manera que siempre estaba distraída y continuamente me regañaban. En el patio de esta escuela había un salón cerrado y se nos decía que si nos portábamos mal nos llevarían para encerrarnos, por fortuna nunca pude comprobar si era cierto o no, pero eso sirvió para que tuviera temor y tratara de portarme bien en la clase.

Posteriormente me cambiaron a la Escuela Primaria Andrés Quintana Roo, en donde cursé todos los siguientes seis cursos. En el segundo grado la disciplina era algo muy importante para la maestra pues si hacíamos algo que no le gustaba nos castigaba parándonos junto a la pizarra, este año tuve que esforzarme por memorizar las tablas de multiplicar y todavía tengo en mis oídos las voces de los niños diciendo a coro, dos por dos cuatro, dos por tres seis... y también recuerdo los nervios que sentía cuando la maestra me pedía que le diera el resultado de una cuenta o que pasara a la pizarra a resolver alguna cuestión, no sé hasta qué grado aprendí las tablas y en realidad creo que no las memoricé muy bien porque hasta ahora me entran dudas al resolver operaciones de este tipo.

Cuando pasé a tercer grado la maestra me tenía muy bien ubicada pues conocía a todos mis hermanos ya que les había dado clase en años anteriores, de manera que mi mamá tenía confianza con ella y con cierta frecuencia recibía reportes de mi conducta, según la profesora era muy inquieta, platicaba mucho y pidió que me llevaran una silla para que me sentara lejos de mis compañeros de manera que no pudiera interrumpir la disciplina del aula.

En el cuarto grado la maestra era muy estricta y nos hacía escribir cien veces en la libreta alguna frase para recordarnos cómo debíamos portarnos en el salón si incurriamos en algo que le parecía afectaba la disciplina del aula y para controlar más al grupo lo dividía en tres categorías: a los aplicados que siempre obtenían diez de calificación los sentaba en medio del salón, en los costados pegados a la pared a los de promedio bajo, tengo que confesar que nunca estuve en el lugar de los aplicados por lo tanto reprobé el año pero en ese tiempo había un curso de verano, el cual permitió que me regularizara para poder pasar al siguiente curso.

Estos grados de mi escolaridad me recuerdan un tema que analizamos en la Universidad durante mi recién ingreso a esta institución en la materia de. El niño Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, cuando tratamos algo acerca de ¿cómo funciona el condicionamiento operante? "Teoría desarrollada por B. F. Skinner (1904), en la que destaca el refuerzo como un factor fundamental del aprendizaje."¹ Este autor considera el aprendizaje como cambio en la probabilidad de una respuesta, considerando que casi toda conducta humana es producto de un reforzamiento operante y algunas conductas son dominadas por el estímulo de la aversión.

Hace cincuenta años, el niño leía números, copiaba números y memorizaba tablas, para escapar de la vara del membrillo, de la palmeta. Por escapar del castigo. Ahora, el niño en edad escolar se porta en la forma que lo hace primeramente para escapar de la amenaza de una serie de acontecimientos desagradables: el disgusto del profesor, la crítica o el ridículo de sus compañeros, ocupar un lugar bajo en las competencias, malas calificaciones o una visita al despacho del director.²

En este tema pude relacionar el tipo de educación que llevé durante mis primeros años de escolaridad y la concepción de aprendizaje que tenían mis

¹ Graciela Moreno Soto Psicología del Aprendizaje Siglo Nuevo Editores, México 1980 Pág. 33

² Skinner ¿Cómo Funciona el Condicionamiento Operante. El niño Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento. Antología Básico, UPN Plan 94, México 1994 Pág. 99

maestras para enseñar la disciplina del salón.

En todos los grados la memorización era la forma en que los maestros hacían que los alumnos aprendieran, el quinto no fue la excepción, sólo que las lecciones estaban muy largas y era más difícil entonces nos hacían aprender mediante preguntas y respuestas.

Cuando pasé al sexto grado la maestra nos pedía razonar un poco más las lecciones nos pedía que hiciéramos resúmenes de ellas ya mi siempre se me dificultó hacerlos, así es que los castigos no se hacían esperar pues cuando llevaba baja calificación mi mamá me castigaba; en esas ocasiones me suspendía los paseos y las salidas con mis amigas. Debido al promedio muy bajo con el que concluí los estudios de primaria tuve dudas de poder ser admitida en la Secundaria.

C. Ya soy grandecita

Mis estudios de Secundaria los cursé en la Escuela Tecnológica Industrial N° 109 ubicada en la antigua carretera a Progreso, actualmente Técnica 2. La emoción de esa edad llenaba mi vida de ilusiones y pensamientos propios de una señorita grande, convivir con muchachos, .empezar a ir a los bailes, maquillarme, tener novio y salir a pasear era lo que ocupaba mi mente más que los estudios.

No me gustaba el deporte y sólo lo hacía por la calificación, odiaba las Matemáticas, el Inglés y la Historia, me gustaba el taller de Industria del vestido donde obtuve nociones de costura y pude hacerme algunas prendas de vestir, también me gustaba la clase de orientación vocacional y artísticas y sobre todo salirme de las clases y quedarme a conversar con mis amigas o irme de pinta. Aunque siempre me preocupó que me descubrieran, la diversión fuera del aula era más atractiva, no sé si lo hacía por eso o simplemente por quebrantar la disciplina de la escuela.

Creo que en esa etapa de mi vida las clases no tenían mucha importancia

para mí, iba a la escuela porque sabía que si no cursaba la Secundaria nunca podría llegar a ser educadora.

CAPÍTULO II

CAMINO A LA DOCENCIA

Como comprenderán mi promedio tampoco fue bueno en la Secundaria y ni por la mente me pasaba estudiar la Preparatoria a pesar de la insistencia de una hermana que me aconsejaba estudiar una carrera universitaria. A estas alturas de mi vida ya era indispensable detenerme a mirar el futuro y decidir lo que iba a hacer, qué iba a estudiar, en mi mente tenía claro el anhelo de mi infancia, ser educadora, tuve la opción de estudiar en la Normal de Bacalar pero yo no quería dar clases a niños de primaria y tampoco quería irme a otro estado; alejarme de mi casa, mis amigos y mi novio era algo que no estaba entre mis planes.

A. La decisión de mi profesión

Al salir de la Secundaria y para mi mala suerte ese año no se abrieron inscripciones en la Normal de Educadoras, muy a mi pesar comencé a estudiar la Preparatoria en una escuela particular, la cual estaba bastante lejos de mi casa allá hice dos meses, posteriormente me cambie a otra escuela mucho más cercana, no me iba mal, mis calificaciones eran de ocho para arriba, pero sentía que no sabía nada, estaba perdiendo el tiempo, únicamente me preocupaban las calificaciones pero no estaba segura de haber adquirido algún conocimiento. Este empezar a reflexionar hizo que me diera cuenta que no estaba siendo honesta conmigo misma, decidí salirme y estudiar en una academia, lo que me permitiría terminar una carrera corta y comenzar a trabajar.

Iniciando los estudios en la academia, se abrieron Inscripciones en la Normal de Educación Preescolar pero cuando me entere, ya el cupo estaba lleno, tuve que insistir con la directora para anotar mi nombre en una lista de espera por si alguien se daba de baja, hasta que por fin logré mi inscripción a tan anhelada escuela.

B. Los estudios en la Normal Preescolar

En esta escuela tuve mi primer contacto con lo que realmente quería hacer en la vida, las prácticas educativas fueron muy pocas, en el primer año tuvimos la oportunidad de observar el trabajo docente, observamos cómo se relacionaba la maestra con los niños durante las actividades de una mañana de trabajo, este tipo de observaciones fue por el corto período de una semana, y para dejar testimonio de estas prácticas se nos pedía que anotáramos todo lo que hacían tanto la educadora como, los niños, para luego comentarlo en la escuela, también en algunas ocasiones hacíamos observaciones en el jardín anexo a la escuela, pero desde mi punto de vista, estas observaciones fueron insuficientes.

La disciplina en la Normal no era tan rígida pero si cuidaban con mucho detalle que fuéramos bien uniformadas y estuviéramos adentro de los salones. Estos años fueron bellos, hice verdaderas amigas, mi gran equipo el número seis a quienes recuerdo y frecuento con mucho cariño, juntas hacíamos la tarea, estudiábamos también compartíamos travesuras y hasta nos ayudábamos en los exámenes.

Teníamos clase de Teatro donde tuvimos la oportunidad de presenta algunas obras con muñecos guiñol elaborados con diferentes materiales y técnicas se nos daba la libertad de usar nuestra propia Imaginación para crear los guiones) presentar las funciones al grupo de compañeras normalistas, todo esto nos acerca un poco más a lo que sería en el futuro el trabajo como educadora ya que ahora he podido comprobar con mis niños cuánto disfrutaban viendo este tipo de actividades.

En Música intentaron que aprendiéramos a tocar la flauta supongo que como una introducción para que pudiéramos aprender las notas musicales y en el futuro hacer pequeñas canciones infantiles a nuestros alumnos.

En la clase de Artes Plásticas aprendimos técnicas de dibujo y modelado que teníamos qué hacer y presentar en un álbum, aprendimos algunos trabajos manuales que nos podrían servir como regalo del día de la madre, navidad o juguetes para el día del niño.

Algunas materias marcaban investigaciones sobre temas nada relacionados con el trabajo de la docencia, los cuales teníamos que ir a investigar a la biblioteca pública, con ese pretexto en ocasiones mis compañeras de equipo y yo, no íbamos al cine y dejábamos para después nuestra investigación. Otros maestros se pasaban la clase dictando temas que seguramente eran interesantes pero como no los explicaban yo no le buscaba interés alguno.

En un curso tuvimos Educación Física, recuerdo muy bien que en una clase la maestra no nos llevó a la cancha de básquetbol a tirar canasta yo no era buena para este deporte y pocas veces había intentado tirar en el aro, pero ese día encesté y me pusieron una buena nota, pero lo gracioso del caso fue que una de mis compañeras que era jugadora no le atinó al aro y obtuvo mala calificación, esta materia no tenía relación con lo que ahora hacen mis alumnos durante sus actividades de educación física.

La clase de Matemáticas me sirvió tal vez para ejercitar un poco la mente, estaba a cargo de un maestro muy estricto, con él teníamos que estar muy atentas, a la hora de esta asignatura todas no nos preocupábamos por estar adentro del salón, con la libreta lista, de no ser así el profesor nos regañaba y en ocasiones nos dejaba en ridículo frente al grupo, los temas en esta clase eran ecuaciones y teoremas los cuales, considero que aprendí a resolver en ese momento pero actualmente están lejos del pensamiento lógico matemático del niño y de la forma en que puedo ayudar a mis alumnos en esta área de su conocimiento.

También teníamos clase de Danza, durante ésta casi siempre nos ponían un baile para participar en carnaval o en algún evento del año como primavera, navidad o el aniversario de la escuela, esto me sirvió para tener idea de cómo poner coreografías con mis alumnos y participar en los festivales.

Creo que eran pocas las materias que se relacionaban con la labor educativa de la educadora, entre ellas estaba la de Ritmos Cantos y Juegos, la clase era impartida por una educadora, quien si mal no recuerdo era maestra de piano en la

esuela donde estudie el preescolar. Ella se preocupaba por hacernos vivir e imaginarnos en un aula con niños preescolares, siempre nos daba consejos de cómo inculcarles con el ejemplo a nuestros futuros alumnos valores y buenos modales mismos que trato de poner en práctica con mi grupo.

Llevábamos materias como Psicología y Pedagogía, de la primera no recuerdo más que el nombre del maestro y de la segunda tengo algunas referencias que sustentan mi trabajo actual con los niños porque estudiamos varias teorías de las cuales recuerdo la de Jean Piaget.

Desde la perspectiva piagetiana, se debe ayudar al educando a construir su propio conocimiento, y para que esta experiencia sea más fructífera es importante evitar transmitir conocimientos y permitir al niño la acción sobre los objetos.

La educación debe ser planeada para permitir que el estudiante manipule los objetos de su ambiente (transformándolos, encontrándoles sentido, disasociándolos, introduciendo variaciones en sus diversos aspectos) hasta estar en condiciones de hacer inferencias lógicas internamente y desarrollar nuevos esquemas y nuevas estructuras.³

Piaget afirma que el desarrollo de la inteligencia del individuo en edad preescolar es una adaptación al ambiente o al mundo que lo rodea, concibe el papel del maestro como ayuda para el desarrollo de la inteligencia a través del proceso de maduración biológica.

Para Piaget el aspecto más importante de la psicología reside en los mecanismos del desarrollo de la inteligencia, él sólo considera el aprendizaje en términos de asimilación y acomodación, es decir el niño realiza un proceso mental de lo real exterior a su propia organización y por acomodación de su yo interior alas condiciones objetivas del mundo exterior.

³ Joao B. Araujo y Clifton B Chadwick. "La teoría de piaget" EL niño desarrollo y Proceso de construcción del Conocimiento Antología Básica UPN LE 94 México Pág. 107

El aprendizaje escolar operativo apunta a ver al niño como un constructor activo de su propio conocimiento, siendo éste el caso los alumnos deben ser animados a conocer los elementos y sucesos que le rodean, y se consideran valiosos para ser aprendidos.

El maestro debe abstenerse de dar la respuesta correcta, o bien enseñar conceptos fuera del alcance del niño, por el contrario debe orientar sus acciones educativas para que sean los pequeños quienes vayan reconstruyendo los razonamientos antes efectuados, fomentando así su autonomía, si sucede lo contrario los niños quedarían sometidos a criterios de autoridad y heteronimia coartando su capacidad innata de razonar y tomar decisiones propias. Todos estos conceptos los fui analizando posteriormente en la universidad, en la normal sólo se trató como un tema más, pues lo que pude observar y vivir durante mis prácticas profesionales estaba muy lejos de esta teoría de manera que estas ideas pasaron desapercibidas para mí.

En el segundo curso nos mandaron tres días a observar y dos a practicar, recuerdo que cuando iba a tener mi primer enfrentamiento con el grupo de preescolares los nervios no me dejaron dormir, pasé gran parte de la noche pensando lo que iba a ocurrir, cómo les hablaría a los niños qué diría la educadora, cómo podría controlar al grupo para mantenerlos sentados atendiendo y aprendiendo lo que les quería enseñar. Mis prácticas no fueron tal vez lo que la educadora esperaba, pero yo había tenido mi primer contacto con un grupo de pequeños y eso era lo más importante para mí.

Ya en el tercer grado fui enviada aun Jardín de Niños por dos semanas, una de observación y en la otra tuve la oportunidad de volver a practicar, el período más largo de estas prácticas fue de un mes pero hasta el cuarto y último año de la carrera, en esta ocasión la educadora era muy dinámica, y apenas el grupo se aceleraba ella captaba nuevamente la atención con juegos o cantos. A pesar de los nervios que sentía el estar a cargo de los niños nunca tuve malas notas pues cuando tenía alguna duda preguntaba a la maestra y ponía todo mi empeño para hacer un buen papel. No recuerdo la metodología que se llevaba en esos años

pero sí tengo presente el tiempo empleado en preparar mi material para la actividad gráfica o el juego educativo, éste consistía en desarrollar los sentidos de la vista olfato gusto y tacto. Todo lo necesario debía estar listo para que a la hora de hacer dichas actividades pudiera ir de lugar en lugar repartiendo los materiales evitando así que los niños se pararan.

En ese tiempo a todos los alumnos se les exigía iluminar recortar o pegar en su hoja lo que la educadora había preparado para ese día relacionado con lo que quería enseñar, los niños no tenían autonomía para escoger cómo y con qué iban a realizar su trabajo, pues era responsabilidad de la educadora proporcionarles lo necesario en sus asientos; a los pequeños les pedíamos colocar sus manitas atrás, nadie podía tocar nada hasta que la educadora hubiera terminado de distribuir a todo el grupo los materiales necesarios.

De esta forma había pocas dificultades entre los niños pues a todos les tocaba lo mismo, no había motivo para que los niños deambularan por el salón, externaran su punto de vista y existiera algarabía en el aula y cuando se peleaban o indisciplinaban se les otorgaban los castigos o reforzamientos a sus conductas.

El castigo es un proceso básicamente distinto del reforzamiento. Mientras el reforzamiento implica la aparición de un reforzador positivo o la desaparición de uno negativo, el castigo constituye la aparición de un estímulo negativo o la desaparición de uno positivo.⁴

Puede decirse que las interrelaciones entre el grupo y la docente estaban bajo control únicamente de la educadora. El alumno se concebía como un receptor de todo el proceso instruccional diseñado por el maestro de manera que la educadora era quien cuidadosamente aplicaba las acciones de reforzamiento para producir los aprendizajes, a los niños se les limitaba a cumplir sus tareas motivándolos mediante incentivos o premios a su conducta con estrellitas en la frente.

⁴ Ibíd Pág. 96

Todo lo pasado repercute en el presente, en la formación que obtuve en la normal de educadoras había mucha teoría y poca práctica, como ya se ha explicado, fueron pocas las oportunidades para practicar con los niños. Las materias estaban enfocadas a cumplir cierto número de objetivos, los contenidos de formación a enseñar eran concebidos únicamente por el profesor, su lógica interna era la didáctica sistemática, muchos maestros se la pasaban dictando lecciones encaminadas a cubrir ciertos objetivos, para luego hacernos exámenes de materias que no tenían nada que ver con la realidad que ahora vivo en el aula de preescolar.

El tipo de enseñanza en la Normal tenía un enfoque funcionalista, este enfoque surge del debate técnico el cual considera el concepto de aprendizaje y enseñanza "...como conjunto de cambios y/o modificaciones en la conducta que se opera en el sujeto como resultado de acciones determinadas, ya la enseñanza como el control de la situación en la que ocurre el aprendizaje."⁵

Las materias y asignaturas en esta etapa de mi vida fueron parte de mi acervo cultural, sirvieron de base para mi formación docente, la forma de enseñar y concebir al alumno como aprendí en la teoría se va enriqueciendo con la práctica.

...la experiencia escolar está involucrada en esta dinámica entre la normatividad oficial y la realidad escolar. El conjunto de las prácticas cotidianas resultantes de este proceso es lo que constituye el contexto formativo real tanto de maestros como de alumnos. {. ..} Los contenidos que la práctica cotidiana comunica a los maestros complementan, contradicen o hacen efectivas las enseñanzas recibidas en la normal, ya la larga adquieren mayor peso que éstas.⁶

Hacer estas Reflexiones y todos estos planteamientos históricos del camino que tuve que recorrer hasta obtener el título de Profesora de Educación Preescolar

⁵ Margarita Panza y otros. "Instrumentación didáctica". Conceptos Generales. Planeación, Evaluación y Comunicación en el Proceso Enseñanza Aprendizaje. Antología UPN Plan 94 Pág. 17

y justifican en alguna forma mi actuación docente, misma que poco a poco ha ido modificando como se podrá apreciar en el capítulo siguiente.

C. Ahora soy Educadora

En el año de 1983 termine la carrera, el hecho de concluir mis estudios en la Normal me llenaba de felicidad, con mi título de Profesora de Educación Preescolar pensaba que ya estaba lista para poner en práctica lo que había aprendido en estos últimos años de estudio. Ahora ya podría ejercer lo que siempre había deseado, sólo tendría que conseguir mi plaza o por lo menos una licencia y poder trabajar para comenzar a ganar mi propio sueldo como Educadora.

En ese tiempo el sistema federal otorgaba plazas pero eran fuera del estado y yo no estaba dispuesta a irme, así que no insistí mucho por allá, solicité en el sistema estatal y después de haber hecho algunas suplencias en Jardines de tipo rural como Tizimín, Dzidzantún y Hoctún me dieron mi plaza en Noviembre de 1984, estas suplencias fueron mi primera experiencia como educadora de manera que fue donde empecé a darme cuenta que entre la teoría y la práctica había una gran distancia, pues aunque ya tenía algunos conocimientos de los niños preescolares la situación en el aula es otra cosa, para empezar el tipo de escuela, había una gran diferencia entre las escuelas de la ciudad en las que observé y realice mis prácticas educativas y el tipo de gente, costumbres y hasta la forma de hablar de las personas de estos contextos rurales.

Trabajando en Tizimín hubo un cambio en el programa y fue cuando recuerdo haber empezado a escuchar con gran frecuencia la palabra autonomía y la importancia de darles libertad a los niños, ellos eran los que debían marcar el rumbo de las actividades según sus intereses.

⁶ Elsie Rockwell. El contenido Formativo y la Experiencia Escolar. Análisis de la Práctica Docente Propia. Antología básica UPN Plan 94 Pág. 29

CAPÍTULO III

DE LA TEORIA A LA PRÁCTICA

A. El Jardín de Niños Isolina Rosado de Gram.

En Noviembre de 1984 tuve la fortuna de conseguir mi plaza, me asignaron al Jardín de Niños Isolina Rosado de Graham en el cual laboro hasta la fecha. Cuando empecé a trabajar en esta escuela no tenía edificio propio, funcionaba en un local social del Ayuntamiento y únicamente contaba con 4 grupos, actualmente se encuentra ubicado en la calle 46 x 55 N° 900 al oriente de la ciudad en el fraccionamiento Pacabtún, colinda con otros fraccionamientos como Fidel Velásquez, El parque, Los Reyes, Melchor Ocampo y la colonia 5 de Mayo, el acceso a esta comunidad se da por las calles de Circuito Colonias entre 59 y 65.

Las familias que conforman esta comunidad son de clase media baja, las viviendas en que habitan son pequeñas, de interés social y casi todas duplex, a veces en ellas viven más de una familia, por lo general estas casas tienen como espacio más amplio la sala comedor y cuentan con un patio muy pequeño de manera que los niños no tienen espacio para jugar al aire libre y correr.

Como se podrá ver mi Escuela tiene 20 años de haber sido construida, cuenta con siete aulas de las cuales una se utiliza como cocina y biblioteca, tiene una sala de usos múltiples bastante amplia, dos áreas de juegos, un arenero y una bodega (ver anexos 1, 2 y 3).

El personal del jardín está conformado por seis educadoras, una directora, tres niñeras, un oficial de servicio y un maestro de acompañamiento musical (ver anexo 4). Las educadoras y el personal manual que laboramos en esta institución, tenemos ya varios años de convivir juntos y existe bastante libertad para expresar nuestra opinión, la directora es una persona muy accesible, generalmente nos reunimos por grados para la organización de los festivales y también utilizamos esta misma organización para realizar actividades pedagógicas compar1iendo

ideas o materiales, se puede decir que en este Jardín existe un buen ambiente de trabajo.

A esta escuela, le tengo mucho cariño porque estuve presente desde sus inicios, pues como tampoco tenía nombre entre los seis miembros que éramos de personal escogimos el que tiene en la actualidad.

Recuerdo que al comenzar a trabajar con mi propio grupo sentí una gran responsabilidad, algo que no había sucedido con los otros niños que tuve a mi cargo cuando hice algunas licencias, pues me parece que con ellos el compromiso era mínimo ya que estaba de paso y no me preocupaba tanto lo que les enseñaba ni lo que aprendían y mucho menos la disciplina.

B. La Incertidumbre

Al inicio de mi práctica traté de ser muy estricta con los niños, muchos de ellos en realidad se portaban mal y me creía incapaz de controlarlos, me limitaba a decir -Es que son muy terribles-, porque no lograba mantenerlos disciplinados entonces, los castigaba dejándolos sin recreo, me costaba mucho trabajo que me hicieran caso, el material del salón siempre estaba en desorden, nunca conseguía que guardaran todo lo que usaban, les gritaba, los regañaba, los dejaba sin recreo, los acusaba con su mamá; así como había aprendido que debía ser la disciplina en mis años escolares, con castigos y algunas veces con premios.

Siempre me quejaba del número de niños que me tocaba atender en el grupo. de lo mal que se portaban, en ocasiones creo que hasta mis compañeras se daban cuenta de la falta de armonía y lo agresivos que eran algunos de mis alumnos y continuamente me los reportaban por agredir a otros durante el recreo, otras me comentaban acerca de los niños que continuamente se salían de mi salón.

Todo esto empezó a cansarme muchas veces me preguntaba si realmente estaba actuando de manera correcta, al mismo tiempo me encontraba en una gran

incertidumbre, el programa ahora pedía darles libertad, de manera que comencé a dedicarme únicamente a cuidarlos dejando que ejercieran su libertad y autonomía, me volví ajena a lo que pasaba con mi grupo, me dediqué a cuidarlos, vigilarlos, a enseñar algunas canciones, juegos y técnicas de expresión gráfico plástica para que se llevaran su hojita con un trabajo a su casa y así vieran los papás y las otras maestras que sí estaba trabajando. La situación fue tal que llegó el momento de mantenerme en la inercia, únicamente estaba pendiente de mi reloj para que al marcar las once, las mamás fueran por los niños y se los llevaran.

C. El encuentro con la Universidad Pedagógica

En el año 1994 sentí que necesitaba saber y conocer más sobre mi práctica educativa, realmente quería cambiar, me sentía frustrada, no lograba entender muchas cosas del programa y del grupo, algunas compañeras me hablaron de la UPN. y me inscribí, llevé el curso de introducción y comencé a estudiar.

El ser madre de dos hijos pequeños y las labores del hogar me impedían dedicar el tiempo suficiente para estudiar en la modalidad semiescolarizada e intenté continuar a distancia. Esta modalidad requiere una gran disciplina y organización personal, que son mis grandes debilidades por lo tanto cada vez se me dificultaba más llevar este programa y también tuve que abandonarlo.

Estuve mucho tiempo con las ansias de poder continuar mis estudios en la Universidad Pedagógica. Durante ese tiempo pude observar el cambio de una de mis compañeras que era muy tradicionalista y después de estudiar la Licenciatura en Educación Preescolar, su trabajo con los niños realmente me gustaba, observé que entendía y manejaba muy bien el programa con su grupo e interactuaba con los niños de manera diferente a las otras maestras, ella siempre me aconsejaba que retomara mis estudios en la universidad, pero fue hasta el año 2001 que pude continuarlos.

En la UPN fui comprendiendo que la práctica profesional del docente tiene que ir acompañada siempre de un proceso de reflexión y de acción. Mediante esto

el profesor va interviniendo en el contexto escolar conociéndolo en primera instancia, con el fin de salir de la inercia para lograr su transformación, logrando mejoras en la comunidad a partir de vislumbrar los obstáculos que interfieren en la actividad pedagógico-social de la práctica profesional.

Al ir estudiando esta licenciatura pude darme cuenta que los alumnos deben ser protagonistas del acto educativo, su socialización se lleva a cabo en un ambiente que se conforma con lo que el niño hace y con lo que percibe del espacio vital que le rodea, así lo menciona Wallon: "El medio es el conjunto más o menos duradero de las circunstancias en que transcurre la existencia de los individuos"⁷ y el papel del maestro es determinante para lograr cambios pertinentes en los conocimientos, las capacidades, las actitudes y los valores que van conformando su personalidad.

La Universidad fue logrando cambios en mi forma de concebir al alumno, en cierto sentido, de los 20 años de trabajo con niños preescolares, mi relación principal consistió en enseñar e impartir conocimientos, tal era esta concepción que tenía del niño, que mi labor docente estaba encaminada únicamente a enseñar, veía en el alumno a un ser pasivo que necesitaba adquirir conocimientos y por tanto me dedicaba a proporcionárselos desde mi propia perspectiva "De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita".⁸

Poco a poco fui abandonando esta concepción errada que tenía del alumno y comencé a preguntarme, qué estaba haciendo en mi labor educativa, cuál era el objetivo de la educación preescolar, por qué era importante esta etapa de la vida en los individuos.

La infancia es un importantísimo período de la vida; no es simplemente la preparación para la vida futura, sino una verdadera, luminosa, original e irrepetible

⁷ P. Malrien "La socialización como apertura a los demás". EL niño Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Antología Básica UPN LE 94 Pág. 49.

⁸ Paulo Freire. Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI Editores México Pág. 72

etapa de la existencia. De la manera en que ha transcurrido la infancia, de quién ha llevado de la mano al niño en esos años, de que aspectos del mundo circundante han penetrado en su corazón y en su razón depende, en medida decisiva, que el hombre será el pequeño de hoy.⁹

El tomar conciencia de mi labor educativa creo en mí grandes interrogantes ¿Qué estaba mal? ¿Qué debería de cambiar? ¿Por dónde debía empezar? Ese momento fue en mi práctica educativa un parte aguas a partir del cual comencé por analizar el ambiente y las interacciones que en él se daban.

Es importante considerar la inseparabilidad del individuo con su medio ambiente, considero que el ambiente de una persona se integra con lo que hace y con lo que le rodea, en una porción del espacio vital o campo perceptual, por lo tanto es de tipo psicológico, asimismo este ambiente que rodea a la persona y que al mismo tiempo la incluye es momentáneo en el tiempo y en el espacio; debido a la interacción dinámica persona-ambiente constantemente se están efectuando eventos interactivos, mismos que generan la convivencia de sus integrantes.

El encuentro con la teoría en la Universidad Pedagógica me ha permitido ubicar muchos conceptos que han contribuido a considerar aspectos psicopedagógicos sobre la forma en que el niño aprende los cuales son de gran importancia porque han contribuido a mejorar el ambiente en que se desenvuelven actualmente los niños de mi grupo.

1. Desarrollo sociocultural

En primera instancia mencionaré algunos conceptos que he adquirido sobre las interacciones socioculturales, aspecto fundamental por que considero es el terreno donde se entretajan los procesos de desarrollo social culturalmente organizados por generaciones donde intervienen los padres, los maestros y hasta los propios compañeros.

⁹ V. Sujomlinsku. Entrgo mi corazón a los niños. Editorial progreso Moscú 1985 Pág. 22

En algún momento de mis estudios en la Universidad Pedagógica se trataron las ideas de Vigotsky, según este autor la educación se coordina con el desarrollo del infante a través de lo que el denominó la zona de desarrollo próximo, concepto entendido como la distancia existente entre el nivel real, que puede ser obvio y se expresa de manera espontánea, y el nivel de desarrollo potencial manifestado gracias al apoyo de otra persona; de esta forma podemos concebir al pequeño en relación intrínseca con su ambiente escolar.

Vigotsky señala que tanto Piaget como otros pedagogos y psicólogos han demostrado teorías sobre la forma en que se va construyendo el pensamiento lógico del niño en contacto con sus pares. Por lo tanto podemos deducir que el razonamiento se da en grupo mediante las interrelaciones que se viven con los demás, pues en ellas podemos observar que..."El niño adquiere primero la capacidad de subordinar su conducta a las reglas del juego en equipo y sólo más tarde es capaz de autorregular voluntariamente su comportamiento..."¹⁰

Vigotsky considera que hasta el lenguaje que se pone en juego a través de las interacciones en el aula, se ve favorecido mediante la comunicación gracias a que el razonamiento se da en grupo y de esta forma el niño puede ir manifestando el autocontrol que es producto de una actividad interna del pensamiento.

2. El Aprendizaje significativo

Sin duda, el ambiente escolar en las aulas preescolares es considerado un lugar privilegiado, por que representa en la vida de niños, niñas, padres y maestros un lugar en que la convivencia, permite desarrollar intencionalmente una serie de aprendizajes significativos que promueven el desarrollo humano.

Unir la vida escolar con la vida misma no es tarea fácil pues se requiere que el maestro tenga la capacidad de transformar todas las situaciones que se dan en el aula en vivencias que permitan la solidaridad, la colaboración y la

¹⁰ Vigotsky Zona del Desarrollo Próximo. El niño Desarrollo Proceso Construcción del Conocimiento Antología Pág. 77

experimentación compartida, así como otro tipo de relaciones que generen conocimientos y actitudes hacia la búsqueda de aprendizajes significativos.

David Ausbel se ha dedicado a investigar el funcionamiento de las estructuras cognoscitivas de las personas ya determinar los mecanismos que llevan a la adquisición del aprendizaje significativo.

El término significativo se utiliza en oposición al aprendizaje de contenido sin sentido, etc. Dicho término se refiere tanto aun contenido con estructuración lógica propia, como a aquel material que potencialmente puede ser aprendido de modo significativo.¹¹

Se trata, aunque suene un tanto lógico de aprender a aprender. Esto es adquirir las habilidades de búsqueda y empleo eficiente de la información para lograr la autonomía en el aprendizaje.

Esta teoría considera que la educación debe favorecer los procesos cognoscitivos de los alumnos, por tanto es primordial conseguir que los niños mediante su relación con los demás se apropien de los conocimientos al emplear habilidades de autorregulación del aprendizaje y del pensamiento, más que la mera acumulación de la información o el manejo de contenidos. En tal sentido considero positivo que la educación se encamine a fomentar la curiosidad, la duda, la creatividad, el razonamiento y la imaginación, esto debe contribuir a que el alumno pueda utilizar el aprendizaje nuevo en la solución futura de diferentes problemas o situaciones en sus interacciones con los demás y si el niño logra hacer esto podrá decirse que adquirió un aprendizaje significativo.

La educadora debe ayudar al pequeño familiarizándolo con un conjunto de procedimientos indispensables para la' realización exitosa de tareas intelectuales, de manera que tenga la oportunidad de integrar los conocimientos ala acción infantil.

¹¹ Ibídem Pág. 133

La tarea principal de los docentes no es transmitir conocimientos, sino fomentar el desarrollo y práctica de los procesos cognoscitivos del alumno teniendo en cuenta las interacciones con sus iguales mismas que permiten y estimulan el deseo del niño por aprender y demostrar usando el aprendizaje nuevo en sus interacciones con los demás, solamente de esta forma se podrá hacer amena y atractiva la clase, pues el niño estará atento y dispuesto en cualquier situación de aprendizaje que se le presente, siempre y cuando ésta implique retos para él; ante todo el docente debe tener en cuenta que el fin último de su labor es lograr aprendizajes significativos.

3. El desarrollo de la personalidad

El desarrollo de la persona sólo puede entenderse en las relaciones con los demás, Carl Rogers pone de manifiesto la importancia de que los alumnos sean valorizados incondicionalmente por los demás para que la personalidad pueda expandirse según las tendencias individuales. Si las otras personas sólo valorizan algunos aspectos positivos propios del comportamiento y desprecian los rasgos negativos del individuo se corre el riesgo de que la persona pierda parte de su personalidad sólo por agradar a los otros.

En la medida que los docentes no valorizan más que ciertos aspectos del comportamiento del niño, despreciando, la imagen que tienen de sí mismos, rebajan su personalidad, porque los pequeños tienden a gustar a los demás, actúan y se relacionan conforme el adulto espera aunque no estén de acuerdo ni compartan las mismas ideas.

Es necesario que el individuo sea congruente y se acepte tal cual con sus sentimientos aquí y ahora, en consecuencia, el papel de los demás resulta capital en el desarrollo de la persona, y la educadora debe colaborar en esta etapa infantil teniendo especial cuidado en crear un ambiente en el que todos puedan manifestar sus necesidades, intereses e impulsos para lograr potenciar la capacidad creadora que traen los niños de nacimiento. Sin paciencia y con ansiedad podríamos estar muy lejos de aceptarlos conforme lo expuesto

anteriormente.

Como podemos ver las interacciones en la vida escolar de los preescolares juegan un papel muy importante en el desarrollo de su personalidad y debemos estar concientes de los aspectos que van conformando esa clase de personalidad que deberá tener un ser humano del mañana, solo así podremos lograr relaciones de respeto, solidaridad y empatía con los niños de nuestro grupo.

4. Por qué la autonomía

Cuando en la Normal Preescolar tratamos el tema de la teoría de Piaget se mencionó la autonomía, el programa de educación preescolar en el año de 1992 en la Universidad también invitaban a las educadoras a favorecer la autonomía en sus alumnos y los maestros empleaban con frecuencia esta palabra en su discurso pretendiendo que innováramos nuestra practica educativa. Por tal motivo cada vez que a mis manos llegaba algo referente e este tema sentía la necesidad de investigarlo. De esta manera me fui apropiando de las ideas principales que maneja una antología de apoyo ala práctica educativa en el nivel preescolar que nos proporcionó la Secretaría de Educación Pública a todas las educadoras en el año de 1994. La cual hizo que sintiera la necesidad de investigar por qué el adulto debía reconsiderar su poder o su autoridad sobre el niño en edad preescolar y dejarle ser más autónomo.

Antes de continuar es necesario recordar que desde los inicios de mi labor educativa la disciplina ha sido uno de mis más grandes problemas, esta es parte importante en la educación pero por mucho tiempo la consideré no como el orden sino como el modo con el cual se establece el orden y utilizaba el castigo, los gritos y los regaños para reforzarla. Pero redescubriendo el término encuentro que la disciplina escolar es la forma de controlar y ajustar el dominio de uno mismo alas exigencias del trabajo y de la convivencia escolar o laboral, porque no sólo el alumno debe ser disciplinado, la connotación también incluye al maestro quien debe involucrarse empezando por dominarse a sí mismo para evitar prácticas tradicionalistas como es el sistema de castigos o sanciones que se aplican a los

alumnos acusados de alterar la convivencia del grupo.

Ahora bien en la antología antes mencionada, existen algunos conceptos de la teoría de Piaget, necesarios de plantear en este documento por que han aclarado dudas irnpol1arltres en el carácter que desde su análisis tiene mi visión de la disciplina y el significado que doy a la autonomía en mi trabajo docente.

Desarrollar la autonomía, en una palabra, significa ser capaz de pensar críticamente por sí mismo tomando en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el terreno moral como en el terreno intelectual. Dentro de esta perspectiva no se enseñará a leer simplemente enseñando a técnicas de lectura, ni se enseñará la aritmética simplemente enseñando reglas de cálculo.¹²

Con esta perspectiva la educadora debe procurar situaciones donde el niño pueda tomar iniciativas, tener y defender su opinión para que pueda desarrollar su propia capacidad creativa, imaginar cosas y debatir cuestiones tanto en el aspecto moral como el intelectual.

Autonomía es lo contrario heteronomía, el primer termino consiste en gobernarse a sí mismo y el segundo se considera indeseable porque implica una obediencia ciega a las normas o a las personas.

El punto aquí es descubrir qué es lo que hace autónomos a algunos adultos, Tanto los padres como los maestros reforzamos la heteronomía de los pequeños cuando usamos castigos o recompensas, si un hijo ayuda sus padres sólo por obtener dulces o caramelos y en la escuela obedece las reglas solo por conseguir buenas calificaciones los adultos estamos ejerciendo nuestro poder mediante este tipo de recompensas y castigos lo que hace que los niños se comporten obedientes y heterónomos.

Bajo este enfoque el castigo puede llevar a tres posibles consecuencias. El

¹² Antología de Apoyo a la Práctica Docente del Nivel Preescolar. Subsecretaría de educación Básica. Dirección General de Educación Preescolar. SEP México 1993 Pág. 19

cálculo de los riesgos, es cuando el niño decide de antemano que valdrá la pena el castigo por el placer obtenido al burlar la autoridad. EL segundo es el conformismo, algunas personas se vuelven conformistas toda su vida porque el conformismo les garantiza seguridad y respetabilidad; La tercera consecuencia posible es la rebelión, los niños cansados de complacer siempre a los adultos llegan a pensar que ya es el momento de que vivan su propia vida y pueden llegar a caer en la delincuencia.

Pero dar al niño autonomía no es lo mismo que concederle libertad absoluta, el término aquí está muy alejado de esta consideración y quiero referirme a tomar en cuenta factores significativos para decidir cuál puede ser el tipo de acción mejor para mantener relaciones armoniosas con todos y para esto considero que cada persona puede construir una autonomía moral e intelectual.

Por ejemplo los niños pueden llegar a construir el valor de la sinceridad, si comprenden la importancia de ser capaces de creerles a otras personas y de ser creídos. Aquí podemos observar que la moralidad de autonomía no tiene existencia fuera de las relaciones humanas, lo mismo sucede para aprender el valor y hacer honor a su palabra si desean poder confiar en otros y ser considerados dignos de confianza. También este concepto de moralidad de autonomía es aplicable para fomentar la empatía, creando situaciones en las que durante el juego se les enfrente a situaciones donde puedan aprender a jugar sin peleas continuas, es factible que construyan reglas para estas situaciones. "Si se dan cuenta de la conveniencia de la paz y la justicia en clase, es también probable que construyan reglas de no pegarse y de ser responsables."¹³

Por tanto es indispensable que las educadoras veamos la utilidad de la autonomía como la regla de oro de tratar a los demás como quisiéramos ser tratados por ellos para fomentarla desde pequeños en nuestros alumnos.

¹³ Ibídem Pág. 30

CAPÍTULO IV

IDEAS PARA COMPARTIR

Después de analizar en el capítulo anterior ciertos aspectos que dan sustento a mi actual forma de concebir a los niños y el tipo de relaciones que se deben mantener en el aula, para evitar problemas y dificultades de orden e indisciplina en el salón, "Nunca debemos olvidar que la disciplina implica el respeto hacia el individuo como ser humano y no como resultado de las estrategias didácticas¹⁴ entonces nuestro trato hacia los niños debe ser de tal forma que ellos se encuentren siempre en ambiente apropiado.

En este capítulo me gustaría compartir algunas ideas que me han funcionado para ayudar a mis alumnos a resolver conflictos agresivos, mantener en orden los materiales y el mobiliario, ya la organización de las actividades en general, cuestiones importantes para que el niño pueda aprender a convivir en armonía con los individuos que le rodean.

A. Convivencia en armonía

Los seres humanos somos diferentes, por lo tanto, las individualidades generalmente crean conflictos en el aula. Cuando el preescolar ingresa a la escuela se ve envuelto en diferentes situaciones, su mundo se amplía y mediante la convivencia con otros su desarrollo social empieza a estructurarse al tomar conciencia de todos y todo a su alrededor.

Las relaciones armoniosas se promueven con base en la aceptación ya las amistades, los pequeños están listos para asumir la responsabilidad, no solo de sí mismos sino también del grupo, pero esto no es sencillo, con el pensamiento egocéntrico que caracteriza al pequeño de esta edad, los alumnos del jardín de niños son incapaces a nivel de desarrollo, de considerar el bienestar de los otros, por lo tanto crear un ambiente de cooperación y participación se vuelve de vital

importancia en el nivel preescolar.

Sí quiero educar a mis niños para que en el futuro sean seres autónomos, pienso que en el ambiente escolar es necesario establecer límites claros a las conductas de los niños, para cuidar el material, cooperar y participar, y para que todos se sientan con libertad y seguridad. Ya no es tiempo en que los maestros crean que la disciplina significa actuar de una forma dominante y prepotente considerando que el comportamiento de los alumnos se rige mediante premios y castigos.

Es necesario crear ciertas pautas para orientar la disciplina del grupo, teniendo en cuenta que el verdadero significado de la disciplina es ayudar al niño para que poco a poco vaya desarrollando capacidades que le permitan comprender qué criterios, reglas y convenciones externas regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa. Para lograr que en mi grupo se den este tipo de interacciones realicé las siguientes actividades.

B. Acuerdos para la convivencia

Los compromisos asumidos por los niños en el aula se establecieron en el grupo desde inicio del ciclo escolar, su realización abarcó cuatro momentos.

Desde los primeros días de clase platicué con los niños acerca del respeto hacia sus compañeros, de la participación, la colaboración, el cuidado de los materiales y limpieza del aula, de esta forma se fueron conformando acuerdos para que en el salón se cree un ambiente de respeto, solidaridad y empatía.

- Primer momento: Surgimiento de los acuerdos

Anoté en la pizarra diferentes acontecimientos que consideré significativos para los niños, sobre la importancia de establecer normas como grupo, y poder

¹⁴ Curso Taller Disciplina o Castigo: SU Práctica desde el enfoque Humanista. Gobierno del Estado de

estar en un lugar limpio, agradable a la vista de todos y que a la vez permita un clima de respeto y solidaridad. Por ejemplo: durante una actividad en la que habían usado los materiales de construcción y los dejaron en desorden, escribí la frase "Guardar el material" de esta forma les hice reflexionar sobre la importancia de que cada quien debe poner las cosas en su lugar si ya no las está usando, así en el futuro podremos encontrarlas y saber en dónde están si llegáramos a necesitarlas, todos estuvieron interesados en participar y dieron sus opiniones de esta forma pudieron asociar la frase escrita en el pizarrón con la situación tratada.

Otro compromiso se estableció cuando los descubrí parados en las mesas y sillas, entonces aproveché la ocasión, haciendo hincapié en el uso correcto que debemos dar a estos muebles, inmediatamente después escribí la frase ¿para qué sirven las sillas y las mesas? , estableciendo otro compromiso que también anoté en la pizarra.

Algo muy similar sucedió cuando platicamos en grupo, como los niños en esta edad son muy impulsivos, todos querían hablar al mismo tiempo, para esto los cuestioné haciendo énfasis sobre la necesidad de controlarse y levantarla mano pidiendo la palabra y de esta forma se incluyó otra norma "Levantar la mano para pedir la palabra".

Un caso muy particular fue cuando algunos salieron del salón sin permiso, fueron a los juegos y empezaron a deambular por la escuela antes de la hora del descanso, en esta ocasión al escribir la frase a la vista de todos les recordé: que siempre tenemos una hora para todo, que el recreo se hace una vez y el timbre indica cuándo es el tiempo de salir, por lo tanto si algún niño sale antes de este sonido, le preguntaré si está adelantando recreo, de manera que tendrá la opción de elegir si permanece afuera o regresa a las actividades con el grupo, asimismo se acordó que debido a que sólo una vez pueden salir a jugar los que hubieran adelantado su recreo únicamente se quedarán mirando a sus compañeros y ya no podrán realizar ninguna actividad con ellos, después de todo este diálogo con los

niños escribí la frase "Evitar salir del salón"

- Segundo momento: Periódico mural.

Después de algunos días, se retornaron los acuerdos mencionados anteriormente para elaborar un periódico mural con la ayuda de todo el grupo. Durante esta actividad buscaron figuras en los libros para recortar, con las que podían representar las acciones establecidas anteriormente, que servirán para mantener el orden, limpieza y disciplina en el aula con los enunciados escritos en la pizarra, al terminar dicho periódico mural se colocó en la ventana del salón para que también los padres de familia conocieran cómo estábamos aprendiendo a comportarnos en la escuela.

- **Tercer momento: Presentación de letreros**

Posteriormente a la exposición del periódico mural se confeccionaron pequeños carteles decorados con dibujos recortados de revistas y figuras con fomi, en los que escribí las mismas frases que elaboramos en el segundo y primer momento; para esto se realizó una actividad donde los niños pudieron relacionar las ideas de los nuevos letreros con las que habíamos escrito en la pizarra y en el periódico mural, de manera que fueron observando, descubriendo y relacionando que todo lo que platicamos y acordamos días antes había quedado representado en estos carteles.

- **Cuarto momento: Libro de compromisos**

Al día siguiente a la presentación de los letreros les pedí a los niños que buscaran un lugar del salón en el que pidiéramos ubicar los anuncios con el fin de observarlos y recordar lo que deberíamos hacer para mantener el orden, la disciplina y la limpieza del salón.

Posteriormente cada niño elaboró un dibujo según el compromiso que quiso adquirir y con los dibujos de todos se formó un libro, el cual ubicamos en el

área de la biblioteca con el fin de consultar de vez en cuando los acuerdos que cada quien adquirió, para felicitar a los que estuvieran cumpliendo su compromiso.

C. ¿Debo devolver el golpe?

Enseñar en el jardín de niños es diferente a enseñar en cualquier otro nivel, los niños de esta edad experimentan la vida con más intensidad, entusiasmo y alegría, la mayoría de estos pequeños entran al jardín llenos de energía, aunado con los aprendizajes culturales obtenidos en casa mismos que en ocasiones muchas veces conflictúan más las relaciones en la escuela.

Es común escuchar decir a los padres de familia -¡No dejes que te peguen, defiéndete! -En esta forma lo único que los adultos están logrando es crear en los pequeños agresividad y revanchismo, por lo tanto, los niños son muy impulsivos, ante las situaciones de problema casi siempre reaccionan golpeando, empujando o agrediendo al compañero si se suscita algo por lo que se sientan amenazados o frustrados y por consiguiente las peleas y agresiones no se hacen esperar, esto origina llantos, niños lastimados y hasta enemistades con las madres de familia.

Considero que el nivel preescolar puede ayudar colaborando para alentar la confianza en los niños en sí mismos y construir el cimiento de las futuras buenas relaciones con los demás. Ante las situaciones de conflicto es importante no avergonzar, ridiculizar a los infantes, por el contrario, la educadora debe resaltar las actitudes positivas de los niños que les permitan mantener sentimientos de empatía y control sobre sus propias conductas.

A continuación describiré una serie de actividades que se realizaron para que los niños adquirieran conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos hacia los demás. Los tres primeros momentos se realizaron a principio del curso escolar con una duración de dos días.

Primer momento: Teatro guiñol

Le presenté al grupo un teatro guiñol que permitió observar un conflicto con los títeres, en el que pudieron establecer un diálogo con los muñecos, la trama de esta función se centró en un pleito. Comenzó con un grupo de niños jugando, cuando de repente se suscitó una pelea entre dos amigos por un juguete, en la cual los personajes principales se agredieron física y verbalmente con golpes continuos de uno contra el otro hasta que uno de ellos salió llorando, luego entró en escena otro personaje que mantuvo un diálogo con los niños espectadores y los hizo reflexionar acerca de los sentimientos que ellos mismos han experimentado en una situación similar para que consideren el hecho de que pegar duele y por lo tanto es mejor controlarse que devolver el golpe o la ofensa verbal, que los niños que pegan e insultan se van quedando sin amigos, pues como pegar duele y las palabras altisonantes ofenden, nadie quiere llevarse con ellos por temor a la agresión

Segundo momento: Compartiendo reflexiones

Después de terminar la función de teatro guiñol, reuní a todos los niños y les pedí que se acomodaran sentados en un círculo para establecer un diálogo acerca de lo que vieron en la obra, tratando de que me contaran todo lo que sucedió con los muñecos, asimismo participaron expresando sus ideas y analizando las actitudes de los personajes, lo que observaron en la escena respecto al conflicto: ¿Quiénes se pelearon? ¿Por qué comenzó el pleito? ¿Quién dio el primer golpe? ¿Qué podemos aprender de esta situación? Todas estas preguntas las hice con la intención de que los niños reflexionaran sobre como reaccionarían si en el futuro se diera una situación parecida a la que sucedió con los muñecos en la función de teatro guiñol.

- **Tercer momento: Actividad gráfica**

Después del dialogo y las reflexiones de todos los niños, para concluir con la apropiación que cada quien hizo de los dos momentos anteriores, les pedí que me expresaran gráficamente lo que más les había llamado la atención y creían que deberíamos practicar en el salón para evitar conflictos agresivos dentro del grupo

y así poder mantener un clima de respeto en el salón de clases.

Asimismo se hicieron dos pequeños enunciados para incluirlos dentro de los acuerdos para la convivencia. Explicados anteriormente con leyendas Ayudar a los amigos y Ser amables.

D. Una hora para todo

Durante mi práctica y al estar estudiando en la Universidad me pude dar cuenta de la importancia de organizar bien la jornada del trabajo, estableciendo cierta rutina o secuencia en las actividades de la mañana. Durante mucho tiempo la organización de las actividades, me causó grandes problemas, realizaba las actividades sin una clara secuencia, nunca tenía una rutina establecida más que la hora de entrada, del recreo y de la salida, algunas veces pasaba lista, otras no, en ocasiones hacía el saludo y otras comenzaba las actividades, sin nada planeado, no había establecido cuándo los niños podían tomar material para jugar libremente en el salón de manera que en todo momento querían jugar, como comprenderán, si ni yo misma sabía qué iba a ocurrir, los niños mucho menos.

Las rutinas y los horarios diarios actúan como guías para la disciplina. La consistencia del horario diario ayuda a los niños a saber qué conductas se esperarán de ellos y cuales son aceptables en diferentes situaciones. Además, las rutinas en las que los niños confían les permiten desarrollar independencia y autonomía. Con una idea clara de lo que van a hacer, podrán continuar de manera independiente sin ayuda de los adultos.¹⁵

Estoy convencida de que los horarios y las rutinas proporcionan un sentido de orden y seguridad tanto para los niños como para los adultos, pero también la educadora debe estar pendiente de no caer en la monotonía, éste es un riesgo del que debemos estar pendientes, si por ejemplo nos saludamos todos los días con la misma canción, realizamos el pase de lista sin buscar otras alternativas para

¹⁵ Seefeldt Carol y Wasik Bárbara. Los pequeños van a la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro SEP. México 2005 Pág. 131

contestar que la tan utilizada palabra presente, de manera que el niño no le encuentre ningún sentido a las actividades y se fastidie. No hay que olvidar que el niño debe estar activo mental y físicamente, por tanto debemos de planear y variar las actividades que suelen ser rutinarias imprimiéndoles un sentido retador y atractivo de manera que el niño pueda estar consciente de lo que va a aprender con dichas actividades.

A continuación expondré cómo establecí con mi grupo una organización del tiempo de la jornada de trabajo que permitió a los niños estar conscientes de que existe una hora para todo y el momento indicado en que deben realizar dichas actividades.

- **Primer momento: Lista de las actividades del día**

Para integrar más a los niños en la dinámica escolar desde el primer día de clases les fui avisando cada vez que comenzaba o finalizaba una actividad y después de concluir una semana aproximadamente de estar mencionando estos avisos al empezar o concluir dichas actividades hice que los niños se dieran cuenta de que existe una hora para: cantar, hacer recreo, saludarnos, jugar material, hacer la actividad del día, saludar y pasar lista entre otras.

- **Segundo momento: Representar las actividades en carteles**

Para llevar a cabo este período reuní al grupo y mediante una lluvia de ideas les pedí a todos que recordaran todo lo que acostumbramos hacer en la escuela, asimismo escribí cada actividad que me decían en pequeños letreros de cartulina y posteriormente buscamos en los libros de recortar figuras alusivas con las que representamos las diferentes acciones de la jornada de trabajo.

- **Tercer momento: Elección del lugar y orden de los letreros**

A todos los letreros se les colocó un cordón para que pudieran colgarse permitiendo así su movilidad en caso de ser necesario. Todos los niños ayudaron

a decidir el orden en que se realizarían las actividades y de esta forma se fueron colocando los carteles. Para terminar buscamos un lugar y colgamos dichos letreros a la vista de todo el grupo.

D. Valoración

Acuerdos para la convivencia: Como ya he mencionado antes me costaba mucho trabajo ayudar a mis alumnos a que sintieran la necesidad de convivir en un lugar limpio y ordenado, estar atentos y ser respetuosos o solidarios con sus compañeros, de manera que el establecimiento de estos acuerdos con la ayuda y participación de todo el grupo es un instrumento que permite recordar a los niños la forma como debemos comportarnos en la escuela.

Algunas personas pudieran pensar que dichos acuerdos son muchos, que los niños no pueden lograr captarlos todos, esto puede depender del grado y edad de los pequeños o de la forma como la educadora los maneje, yo he descubierto que al principio del curso es conveniente tener un panorama general de las conductas que se espera de ellos para ir dando más importancia o desechar los que fueran necesarios.

.¿Debo devolver el golpe?: Considero que tanto la presentación del teatro guiñol, los diálogos personales sin gritos ni castigos, los letreros incluidos en los acuerdos del salón, la constancia de estos y la reflexión continua de estas actividades, me han dado las herramientas para mantener buenas relaciones entre los niños.

Ahora cada vez que algún niño arremete contra otro les recuerdo las frases: ¿Debo golpear? ¿Debo devolver el golpe? ¿Peleando se solucionan los problemas? y si durante el pleito hubo alguna lesión física, procuro practicar la empatía y platico con el niño que agredió para que se ponga en el lugar del otro y de alguna forma hacerle entender que debe controlarse para evitar hacer sentir mal a los demás y en el futuro pueda tener muchos amiguitos.

He podido comprobar que esta forma de hacerles entender a mis alumnos las consecuencias de sus actos funciona para mejorar las interrelaciones y se ha observado que la realización de estas actividades han logrado la convivencia armónica del grupo pues éste ha demostrado un gran cambio en la conducta de los niños que antes eran muy agresivos pero asisten constantemente, a diferencia de los pequeños que faltan con frecuencia o se han ausentado por alguna razón y han faltado por periodos largos a la escuela.

Una hora para todo: El hecho de que existan letreros a la vista de todos y señalando la rutina del día, disminuyó el desorden y la falta de organización que antes había en el grupo. Considero que es muy útil porque los niños están concientes de la sucesión de las rutinas puedan acceder y controlar su impaciencia para cambiar de actividad o esperar el turno de la que sigue, asimismo el trabajo grupal es más eficiente.

Me ha servido para evitar gritos y regaños ya que si algunos niños están realizando otras actividades ajenas al momento de la clase, únicamente digo en tono de pregunta -¿Hora de qué es? -y sin aspavientos se puede observar cómo retornan a la actividad grupal.

Estoy convencida que después de haber realizado las actividades mencionadas anteriormente, es más fácil lograr que los niños entiendan la importancia de mantener buenas relaciones, por tanto mi relación con el grupo ha mejorado, ya no castigo o regaño como hacía antes. Ahora se puede notar un gran cambio en el ambiente del aula, desde luego no han desaparecido por completo los pleitos, por la misma etapa egocéntrica por la que atraviesan los niños, impide el control de su impulsividad y algunas veces se les dificulta cumplir los acuerdos y horarios del salón. No podría decir que en mi salón todo es amabilidad y cordialidad pero ya tengo las herramientas idóneas para practicar la disciplina en el aula de manera que mis alumnos puedan ir forjando su personalidad y en el futuro establecer ambientes de armonía con los demás.

CONCLUSIONES

Considero que la profesión del maestro es una figura clave en el sistema educativo, el papel que éste desempeña requiere una constante reflexión, es necesario descubrir los obstáculos y aciertos de la labor educativa y mejorar o cambiar la actuación docente desde las interrelaciones escolares de las que forma parte.

Recordar el tipo de educación que llevé durante mis primeros años de escolaridad me sirvió para comprender la concepción de aprendizaje que tenían las maestras para enseñar disciplina en esos años y descubrir por qué al convertirme en docente trataba de enseñarles en esta misma forma a mis alumnos. Ahora reconozco que el camino recorrido hasta obtener el título de Profesora de Educación Preescolar, justifican en alguna forma mi actuación docente, misma que se ha innovado al incorporar los conceptos teóricos obtenidos en los estudios durante la licenciatura en la Universidad Pedagógica. Ahí descubrí que la práctica profesional del docente tiene que ir acompañada siempre de un proceso de reflexión y de acción.

El concepto de disciplina basado en premios y castigos es una forma tradicionalista de intentar mantener relaciones armoniosas en cualquier contexto, el adulto debe considerar su poder sobre el niño en edad preescolar y ayudarlo favoreciendo su autonomía.

El desarrollo de la inteligencia del individuo en este nivel educativo está en relación con el ambiente o el mundo que lo rodea, las educadoras debemos retomar el papel del maestro como una asistencia de apoyo y ayuda para favorecer dicho desarrollo.

El medio es el conjunto más o menos duradero de las circunstancias en que transcurre la existencia de los individuos por tanto el papel del maestro es determinante para lograr cambios pertinentes en los conocimientos, las capacidades, las actitudes y los valores que conforman la personalidad del niño.

Las interacciones en el aula se favorecen mediante la comunicación, el razonamiento se da en grupo y el niño puede ir manifestando el autocontrol producto de una actividad interna del pensamiento. Aprender a aprender significa adquirir habilidades de búsqueda y empleo eficiente de la información y de esta forma se logra la autonomía en el aprendizaje.

La educadora debe ayudar al pequeño familiarizándolo con un conjunto de procedimientos indispensables para la realización exitosa de tareas intelectuales, de manera que tenga la oportunidad de integrar los conocimientos a la acción infantil.

Un ambiente en el que todos puedan manifestar sus necesidades, intereses e impulsos permite potenciar la capacidad creadora que traen los niños de nacimiento. El maestro debe estar consciente que sin paciencia y con ansiedad podríamos estar muy lejos de ayudar al niño a controlar las conductas impulsivas propias de su edad.

Desarrollar la autonomía, significa ser capaz de pensar críticamente por sí mismo tomando en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el terreno moral como en el terreno intelectual. La educadora debe procurar situaciones donde el niño pueda tomar iniciativas, tener y defender su opinión para que pueda desarrollar su propia autonomía, imaginar cosas y debatir cuestiones tanto en el aspecto moral como el intelectual.

Si los niños logran darse cuenta de la conveniencia de la paz y la justicia en clase, es también probable que construyan reglas de no pegarse y de ser responsables. Nunca debemos olvidar que la disciplina implica el respeto hacia el individuo como ser humano y no como resultado de las estrategias didácticas.

Los alumnos del jardín de niños tienen un pensamiento egocéntrico y son incapaces de considerar el bienestar de los otros, proporcionar un ambiente de cooperación y participación se vuelve de vital importancia para su desarrollo.

Los límites claros a las conductas de los niños, para cuidar el material, cooperar y participar, permite que todos se sientan con libertad y seguridad. Las rutinas en las que los niños participan les permiten desarrollar independencia y autonomía.

La infancia es un importante período de la vida, de la manera en que ha transcurrido la infancia, de quién ha llevado de la mano al niño, de qué aspectos del mundo circundante han penetrado en su corazón y en su razón depende, en medida decisiva el tipo de hombre que será el pequeño de hoy.

BIBLIOGRAFIA

FREIRE, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Ed. Siglo XXI, 53° edición. 244p.

MORENO. S. Graciela. Psicología del aprendizaje. Siglo Nuevo Editores. México 94p.

SUJOMLINSKI, V. Entrego mi corazón a los niños. Ed. Progreso, Moscú, 1985. 244p.

CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO. Cuaderno de Talleres para la Instructora Y el Instructor de Preescolar Comunitario. México, 2004. 182 p.

IMPLICACIONES EDUCATIVAS DE SEIS TEORÍAS PSICOLÓGICAS. México, 99 p.

LAROUSSE. Diccionario Enciclopédico Ilustrado. México, 1993, 1663 p.
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Antología de Apoyo a la Práctica Docente del Nivel Preescolar. México, 1993. 152 p.

Disciplina o Castigo: Su Práctica desde el Enfoque Humanista. Material Fotocopiado, Curso Taller. Mérida YUC. 2002.71 p.

Los pequeños van a la Escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. México. 2005. 311p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Análisis de la Práctica Docente Propia. Antología. Básica UPN Plan 94.231 p.

El niño Desarrollo Y Proceso de Construcción del Conocimiento. Antología Básica LE 94 México. 157 p.

Expresión y Creatividad en Preescolar. Antología Básica LE 94 México OF.
230 p.

Grupos en la escuela. Antología Básica LE 94 México OF. 206 p.

Planeación, Evaluación y Comunicación en el Proceso Enseñanza
Aprendizaje. Antología. Básica LE 94. 119 p.

Taller de Titulación. Licenciatura en Educación plan 1994. Secretaria de
Educación Media Superior y Superior. Unidad 31-A Mérida. Noviembre 2006. 70 p.